


Artículo

¡Madre mía, cómo canta! Cultura popular, silvestrismo y estigma en la periferia de Barcelona

JOSE MANSILLA¹

 0000-0002-1455-2928

Universitat Autònoma de Barcelona, España

perifèria

revistes.uab.cat/periferia



Junio 2025

Para citar este artículo:

Mansilla, J. (2025). ¡Madre mía, cómo canta! Cultura popular, silvestrismo y estigma en la periferia de Barcelona. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 30(1), 56-77, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.1018>

Resumen

Hasta la fecha, la mayoría de las aproximaciones realizadas desde las ciencias sociales al silvestrismo, considerada esta como una práctica caracterizada por la captura y el cuidado en cautividad de pájaros camperos, especialmente de la familia de los fringílidos, se han centrado en su relación con representaciones simbólicas de la masculinidad y pruebas de virilidad. Sin embargo, si realizamos un análisis desde la antropología urbana y, en concreto, sobre la relación de este tipo de procesos con la estigmatización de determinados colectivos sociales y su relación con la periferia de grandes ciudades, como el caso de Barcelona, sería posible encontrar otros elementos también dignos de interés.

De este modo, el silvestrismo se presenta en barrios de Barcelona como el Poblenou y el Besòs i el Maresme, pero también en Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera y municipios como Santa Coloma de Gramanet como elementos patrimoniales, referentes simbólicos de la propia comunidad local, que chocan, de ahí la estigmatización, con las características de las sociedades urbanas contemporáneas donde cierta encrucijada ambiental, perspectivas moralistas e higiénicas imbuidas de determinado carácter de clase, se encuentran cada vez más presentes.

Palabras clave: Silvestrismo; Cultura popular; Estigmatización; Barcelona.

¹ Jose Mansilla - joseamansilla@hotmail.com



Abstract: *My goodness, how it sings! Popular culture, silvesterism and stigma in the outskirts of Barcelona*

Most of the approaches made from the social sciences to silvesterism, considered as a practice characterized by the capture and care in captivity of free-range birds, especially from the fringillid family, have focused on its relationship with symbolic representations of masculinity and tests of virility. However, if we carry out an analysis from the perspective of urban anthropology and, specifically, on the relationship of this type of process with the stigmatization of certain social groups and their relationship with the outskirts of large cities, such as the case of Barcelona, it would be possible to find other elements that are also worthy of interest.

In this way, silvesterism is present in Barcelona neighborhoods' such as el Poblenou and Besòs i el Maresme, but also in Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera and municipalities such as Santa Coloma de Gramanet as heritage elements, symbolic references of the local community itself, which clash, hence the conflictual nature, with the current character of urban societies where a certain environmental crossroads, moralistic and hygienic perspectives imbued with a certain class character, are increasingly present.

Keywords: Silvesterism; Popular culture; Stigmatization; Barcelona.

Introducción

Accedí a la Rambla de Prim, en el barrio del Besòs, Barcelona, sobre las 11.30 h. de un soleado día de abril de 2021. El lugar se encontraba lleno de gente paseando, parejas, familias completas con niños, personas solitarias que sacaban a sus perros a estirar las piernas y hacer sus necesidades, etc. No entré en la Rambla por ninguno de sus extremos, sino por la calle Llull, perpendicular a esta y que la atraviesa de forma cercana a la Zona Fòrum y la boca del metro de El Maresme – Fòrum. Enfilé hacia arriba, dirección montaña, y junto al cruce de la Rambla con la calle Xavier Nogués me encontré con un grupo de personas las cuales, en la esquina de un parterre enorme de ladrillo visto, habían sacado a sus pájaros a tomar el sol. Se trataba de cuatro hombres mayores de edad, calculo que entre los sesenta y tantos y los ochenta y pocos que hablaban animadamente mientras los

pájaros cantaban y saltaban en el interior de sus jaulas. Contaban, además, con un pequeño radiocasete, casi una reliquia, que en ese momento se encontraba apagado pero que, a su lado, soportaba unas tres o cuatro cintas magnéticas de grupos de música y cantantes señeros. Pensé que era el momento de acercarme y entablar un diálogo informal con ellos sobre su visión en torno a los pájaros que exhibían.

La conversación duró en torno a unos quince minutos y tratamos diversos temas: los concursos de cante, el uso de sustancias químicas, drogas, para animar a los animales a cantar, el papel de lo rural, no solo en Catalunya, sino en todos los lados, la mercantilización del ocio y el tiempo libre, etc. Pasado este tiempo, recogieron sus bártulos y todos, excepto uno, que se quedó en un banco sentado observando a la gente pasar, se marcharon en distintas direcciones, no sin antes tapar las jaulas dejando a los pájaros en la oscuridad. Aproveché para continuar mi caminar en la misma dirección que antes y, solo unos metros más adelante, me encontré con otro grupo de personas con jaulas. En esta ocasión pude contabilizar hasta ocho de estas, de las cuales una llamó mi atención ya que se encontraba enfundada en una bandera catalana. El rango de edad de estas personas me pareció más joven, entre los cincuenta y los sesenta. Fue curioso observar cómo iban moviendo las jaulas conforme el sol dejaba de darles de forma directa mientras hablaban animadamente sobre diferentes temas. Continué mi pasear justo en el momento en el que el hombre que se había quedado solo del grupo anterior ponía en marcha la radiocasete y hacía posible escuchar la voz de Juanito Valderrama.

El anterior relato etnográfico forma parte del trabajo de campo llevado a cabo en torno a una investigación sobre cultura popular en los barrios y municipios del área metropolitana de Barcelona, en concreto, en aquellos aspectos relacionados con el silvestrismo, entendido este según la acepción que le dan Cruzada y Marvin (2020), esto es, como la captura y el cuidado en cautividad de pájaros camperos, especialmente de la familia de los fringílidos. A esta acepción habría que añadir la acción de exhibición pública y concentración de sus practicantes, así como la participación en concursos de cante de los animales. La práctica del silvestrismo es muy antigua en el conjunto del Estado. Existe alguna publicación relacionada con el canto de los pájaros. Ya en 1604 se publica la obra *Conocimiento de las catorce aves menores de aula. Su canto, cría y naturaleza: Tiempo y modo de recogerlos*,

de hacer las pajareras y el de alimentarlos en ellas: Enfermedades que padecen y remedios para su curación, por Juan Bautista Xamarro (2009). En Catalunya existen ya referencias a mediados del siglo XIX, cuando la Renaixença estimula el crecimiento del tejido asociativo del territorio recuperando viejas tradiciones que permanecían vigentes en el mundo rural (Matas, 1992). Es el caso, por ejemplo, de la comarca de Osona, que en 1838 celebraba, en Sant Vicenç de Torelló, la 'I Fira dels Ocells de la Vall de Torelló', o la del Ripollés, que contaba con el Centre Aucellista Antich Ripollès en 1898 (Aumerich, 1991).

Las transformaciones ocurridas en Catalunya como consecuencia de su desarrollo industrial y capitalista son diversas y variadas: el abandono del mundo rural; la especialización en producciones agrarias de tipo industrial; la aparición de la *Revolución Verde*, el uso de variedades agrarias y ganaderas de alto rendimiento y de químicos en la estimulación de la producción y el control de plagas; el crecimiento de las ciudades; la suburbanización de éstas; los movimientos migratorios del campo a la ciudad, tanto en el interior del propio territorio catalán como la atracción de trabajadores y trabajadoras de otras partes del Estado y del extranjero; su asentamiento en las periferias; la terciarización de la economía, etc. (Belil, 1990; Malaqués de Moter, 2004; Ramón-Muñoz, 2011), han modificado enormemente las formas de hacer y entender estas antiguas tradiciones vinculadas a la captura, cuidado, reproducción y concurso de pájaros cantores. Además, el despertar de la conciencia ecologista, de cuidado y control del impacto de las actividades humanas sobre el medio ambiente, han interpelado directamente a este tipo de actividad, que lleva tiempo siendo observada como una intromisión indebida en la naturaleza y sus procesos (Riechman, 2005). Así, han quedado relegadas a determinados contextos –temporales, espaciales y sociales–, en gran cantidad de ocasiones, relacionadas con prácticas propias de las clases populares, así como determinadas etnias, impropias del contexto urbano y una sociedad que dice preocuparse y ocuparse del cuidado de los seres vivos con los que convive. Devienen, por tanto, mecanismos de estigmatización azuzados, en ocasiones, por rumores y malentendidos que recluyen y criminalizan este tipo de prácticas.

Metodología e hipótesis

El objetivo principal del presente artículo es, a través de una investigación de

carácter etnográfico, mostrar cómo la práctica del silvestrismo, como elemento fundamental de la cultura popular de la ciudad de Barcelona y su área metropolitana, se encuentra actualmente sometida no solo a un elevado control normativo y regulatorio, sino también a una dinámica de estigmatización y examen social. Esta se basa, principalmente, en la construcción de un relato que la vincula a un supuesto carácter exógeno al modo de vida urbano, a su relación con acciones poco respetuosas con el medio ambiente y, para finalizar, al ejercicio de prácticas culturales de determinados enclaves y barrios donde habitan las clases populares y determinados grupos étnicos, como los gitanos, tradicionalmente desacreditados. De este modo, en primer lugar, se presentará la metodología seguida durante la investigación para, inmediatamente, mostrar el marco teórico relacionado con las expresiones de cultura popular, la separación tradicional entre lo rural y lo urbano y el conjunto de prácticas de tipo higienista que hoy día caracterizan las políticas urbanas y urbanísticas, sin olvidar la aproximación ecologista ciertamente hegemónica de las sociedades contemporáneas occidentales. A continuación, se expondrá la situación actual del silvestrismo en el conjunto del Estado español, con especial incidencia en Catalunya, así como su relación con la legislación vigente y se procederá al análisis de la información recogida durante el trabajo de campo para, finalmente, señalar una serie de conclusiones y propuestas para futuros análisis sobre procesos similares.

Para el contraste de la hipótesis señalada se han elegido, tras un trabajo de observación y selección sobre el área metropolitana de Barcelona, los barrios del Poblenou y el Besòs i el Maresme, pero también Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera, y la ciudad de Santa Coloma de Gramanet, aunque en menor medida. Esta discriminación se ha basado en, por un lado, la exhibición de este tipo de prácticas en el espacio urbano, con personas o grupos de personas que exponen los pájaros en sus jaulas en las calles y plazas de la ciudad, así como, por otro, en la existencia de una tradición asociativa vinculada a la reproducción, cuidado y competición de aves de canto.

Tal y como se ha mencionado, se trata de un trabajo etnográfico que, como no podía ser de otra manera, se ha valido de una metodología principalmente cualitativa (Corbetta, 2003; Hammersley y Atkinson, 2007). Sin embargo, esta se ha visto complementada con otra de tipo cuantitativo con el objetivo de realizar una triangulación metodológica (Creswell, 2003) en un intento de apuntalar al máximo

la proposición inicialmente presentada. De este modo, el primer paso a la hora de llevar a cabo el proceso etnográfico fue la realización de una revisión en profundidad de bibliografía relevante relacionada con el tipo de dinámica estudiada, no solo libros o artículos vinculados, sino también noticias, declaraciones, páginas webs y la participación en redes sociales de los principales actores involucrados. Estos aparecerán referenciados conforme vayan siendo útiles a la argumentación planteada.

El trabajo de campo se ha venido desarrollando, de manera intermitente, entre abril de 2021 y marzo de 2025, un largo periodo interrumpido por las limitaciones de control sobre el COVID19, durante el cual se ha hecho provisión de gran cantidad de datos y se ha participado en numerosos eventos. Las principales herramientas utilizadas han sido la observación participante, la celebración de entrevistas semi-estructuradas, así como la participación en conversaciones y diálogos informales con algunos de los protagonistas. Por último, se ha realizado un ejercicio de etnografía digital centrado, sobre todo, en redes sociales y foros.

Los principales actores involucrados han sido silvestristas, esto es, practicantes de esta modalidad de cultura popular, vecinos y vecinas de la zona sin relación con esta práctica, activistas ecologistas y personal técnico vinculado a la educación y la intervención social en espacios urbanos. Con el objetivo de evitar repeticiones, se han seleccionado los extractos más representativos de las entrevistas y los acontecimientos observados.

Una aproximación teórica

Hasta ahora, la mayoría de las aproximaciones antropológicas vinculadas a la relación entre las aves y los seres humanos, en cuanto a su reproducción, cría y cuidados, así como producciones y actividades que los implican, se han enfocado en aspectos tales como específicas representaciones simbólicas de la masculinidad o demostraciones y exhibiciones de virilidad. Así, desde el ya clásico estudio de las peleas de gallos llevado a cabo por Clifford Geertz (1973) y publicado en *La interpretación de las culturas*, pasando por De Mattos Mota (2019) en Brasil y su investigación en torno a las competiciones de pájaros cantores, hasta llegar a la más cercana aproximación, desde la antropología urbana, realizada por Giuseppe Aricó (2016) en su tesis sobre el barrio de La Mina, en Barcelona, han presentado

las aves como elementos constitutivos de dramatizaciones y exhibiciones de hombría. Sin embargo, pocas se han acercado al silvestrismo como práctica de cultura popular.

Definir cultura popular puede resultar algo complejo. El antropólogo Joan Prat, en una comunicación realizada en el II Congreso de Antropología (1981), ya exponía la dificultad de elaborar una aproximación concisa a un término que, sobre todo debido a su extraordinaria presencia en la opinión pública, parecía tener infinitos significados. Para Prat, la cultura popular podía ser sinónimo de la cultura tradicional, en oposición a la cultura moderna; de la cultura rural, de nuevo como antonimia de la cultura urbana o industrial; como la cultura nacional, diferenciándose de la cultura producida por el aparato estatal; como sinónimo de subculturas específicas, frente a culturas dominantes y, finalmente, como la cultura de la clase obrera en contraposición a la cultura elaborada por la burguesía. En referencia a este artículo, nos quedaremos con esta última acepción. La cultura popular sería, de esta manera,

No ya vestigios o reliquias de un tiempo perdido, sino manifestaciones visibles de los conflictos entre clases sociales. [...] La sociedad no está constituida de forma homogénea, ya que en su seno existen diversos grupos, capaces de manifestarse también de forma diversa e incluso opuesta. (Juliano, 1986, p. 12)

Esta visión fue elaborada por Antonio Gramsci, el teórico marxista italiano, en sus *Cuadernos de la Cárcel*, publicados después de su muerte. Para Gramsci (2011 y 2017), la cultura es un ámbito de lucha ideológica donde se enfrentan diferentes visiones del mundo, las cuales podrían dividirse, como no podría ser de otro modo para un materialista, entre aquellas propias de las clases dominantes y aquellas otras de las clases dominadas.

Esta perspectiva de la cultura popular, y del papel de la antropología en torno a ella, tuvo un papel muy relevante en la academia catalana de la década de los años 80, pareciendo vivir un nuevo y álgido momento en la actualidad. Prueba de ello son las recientes obras publicadas al respecto: *La ciutat de les fogueres. Els focs de Sant Joan i la cultura popular infantil de carrer a Barcelona* (2017); *Que no ens toquin els bous. Les festes de bous a les Terres de l'Ebre, entre la identitat i el conflicte* (2021); o *Gegants de barri. Geganters, festes i lluites urbanes a Barcelona*

(2023). Esta última obra, precisamente, recupera sugestivamente el concepto de cultura popular como aquella "función que se hacía presente cuando, en determinadas circunstancias, las capas oprimidas de una sociedad usaban elementos folklóricos o tradicionales para denunciar, resistir o desplegar un lenguaje propio al servicio de sus propios intereses" (Delgado et al., 2023, p. 21).

En este sentido, el silvestrismo, como cultura popular propia de las clases subalternas, se presentaría como una herramienta de sociabilización en el que el elemento vehicular de la misma sería la presencia de un ave, así como su reproducción, cuidados y exhibición, pero que articularía sobre todo una forma de ocupar el espacio urbano de forma singular y llevar a cabo un tipo de relación social en ausencia de mercantilización. De este modo, el silvestrismo tiene que ver con cante y con pájaros, pero también con formas específicas de ocupación de las calles y las plazas de nuestras ciudades, sobre todo la periferia de las mismas que es, precisamente, donde se hallan domiciliadas las clases populares. Esta actividad es preponderante en el hogar de los aficionados a esta práctica, y en concursos y competiciones pero, sobre todo, en el espacio urbano, allí donde se concentran sus practicantes de forma notoria, en emplazamientos específicos que han pasado a ser considerados como propios y limitados a este tipo de colectivo (Figura 1). Este hecho, que se trate de una forma de práctica protagonizada por animales y, por tanto, representantes del mundo natural, la sitúa, además de como uno de los sinónimos que señalaba anteriormente Prat (Íbid.), como elementos exógenos a la vida urbana los cuales deben ser desplazados de esta o, al menos, realineados. Se convierte, de esta manera, en un nuevo ejemplo de la separación entre cultura y naturaleza.



Figura 1: Hombre junto a dos pájaros enjaulados tomando el sol. Propia, 2025.

La antropología ha hecho una importante contribución a la presentación de esta separación (cultura vs. naturaleza) como algo propio de las sociedades occidentales, es decir, como una visión de tipo etnocéntrico. Así, ha mostrado como existen sistemas cosmológicos que no distinguen entre el mundo de los humanos, la cultura, del mundo de los no humanos, la naturaleza, situando su origen en la distinción cartesiana del siglo XVII heredera, a su vez, de la tradición cristiana. Esta separación entre ambas esferas, además, no es inocente sino que, como señala Stolcke, "ordena la naturaleza y la cultura de tal manera que la cultura humana domina a la naturaleza que está a su servicio para ser legítimamente explotada según las voluntades y ambiciones humanas" (2011, p. 7). En el mismo sentido se habían pronunciado Varese (2011) y Descola (2009), manifestando que la ordenación, además de simbólica, es física, por cuanto sitúa claramente ambos mundos separados geográficamente.

Este desplazamiento, esto es, la necesidad de reubicación de las prácticas del silvestrismo fuera los contextos urbanos, se ve impulsada por estrategias de estigmatización social. El establecimiento de sistemas clasificatorios como formas de ordenación social, con sus correspondientes mecanismos de nivelación y control, contribuye al mantenimiento de un determinado orden y garantiza la constitución estable de jerarquías de poder (Durkheim y Mauss, 1971; Douglas, 2007). En el contexto de unas ciudades cada vez más convertidas en objetos de producción y

consumo, esto es, en ciudades mercancía (Mansilla, 2019) que buscan presentarse ante el mundo como merecedoras de la atención y atracción de capitales y visitantes (Harvey, 1989; Delgado, 2007; Mansilla 2023), la necesidad de la puesta en marcha de políticas públicas higienistas y neohigienistas (Sennet, 1994; Mansilla 2024) se hace perentoria, por lo que la expulsión del silvestrismo se presenta como necesaria para el diseño y construcción de unas ciudades de y para las clases medias y los negocios.

Por último, y no por ello menos significativo, habría que tener en consideración la nueva visión de encrucijada ambiental (Cruzada y Marvin, 2020) en la que nos encontramos. En esta, las acciones antrópicas han llevado a la consideración, incluso, de encontrarnos dentro de una nueva era, el antropoceno (Castree, 2014; Clark, 2014) o capitaloceno (Moore, 2020), en la cual el protagonismo humano ha provocado la degradación de los procesos socioecológicos en los cuales se insertan, además y como no podía ser de otra manera, las plantas y los animales, por lo que sería necesario cuestionarse las formas de proceder de la humanidad como agente transformador del medio ambiente y supuesto administrador del planeta (Ceballos et al., 2015; Lorimer, 2015).

Las cuatro plumas

Como toda práctica cultural, el silvestrismo cuenta con su propia terminología. Uno de los conceptos más usados y conocidos es el de las *cuatro plumas*, esto es, las cuatro especies de fringílidos que son objeto de reproducción, cuidado y concurso: el pinzón, el pardillo, el verderón y el jilguero. Las cuatro cuentan, además, con otra característica común: la total prohibición de su caza desde 2009². Así, en septiembre de 2016, la Comisión Europea (CE) abrió un expediente sancionador a España, como miembro de la Unión, por permitir la captura anual de decenas de miles de pájaros cantores. La legislación comunitaria prohíbe la caza de estos animales, aunque los estados pueden flexibilizar esta norma por motivos razonados

²Directiva 2009/147/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 30 de noviembre de 2009, relativa a la conservación de las aves silvestres. De acuerdo con el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico esta Directiva tiene por finalidad la conservación a largo plazo de todas las especies de aves silvestres de la UE. Establece un régimen general para la protección y la gestión de estas especies, así como normas para su explotación. Se aplica tanto a las aves como a sus huevos, sus nidos y sus hábitats.

y cuando no exista otra posibilidad. Esto ha llevado a que España, que tiene delegadas las competencias en cuestión de cuidado del medio ambiente en las Comunidades Autónomas (CCAA), haya permitido cupos determinados de capturas, las cuales fueron, para el año 2016, de 188.000 ejemplares (Rejón, 2016). Sin embargo, las justificaciones elaboradas ante las autoridades europeas no fueron consideradas por éstas convincentes, motivo que determinó el mencionado expediente sancionador, posteriormente paralizado en 2019 después de que las autorizaciones de caza cesaran durante los años 2017 y 2018. Ese mismo año, el Parlamento de Andalucía instó al Gobierno español a permitir, de nuevo, la caza de ejemplares de las aves pertenecientes a las cuatro plumas considerando, de hecho, su enraizamiento en el territorio y su carácter de práctica popular (Rejón, 2019). En Catalunya, la Generalitat no concede permisos de captura desde 2016. Aun así, y pese a la continuación de la actividad furtiva de caza, los *agents rurals* realizan batidas y decomisos y hace tiempo que ponen el foco en la responsabilidad de los concursos de cante, que no han disminuido en absoluto y que, según los agentes, han estimulado un mercado negro de este tipo de animal, sobre todo en el área de Barcelona (Agents Rural, 2022). Aunque la cría en cautividad de este tipo de aves no está prohibida y son, de hecho, la base fundamental y mayoritaria de este tipo de afición, practicantes del silvestrismo señalan que los pájaros no cantan igual, por lo que el porcentaje de las cuatro plumas nacidos en cautividad que participan en concursos de cante es mínimo (Rejón, 2019 y 2022)³.

Esta presentación de los silvestristas como potenciales alteradores de las dinámicas naturales y ataques contra el medio ambiente contrasta con su propia visión sobre el papel que desempeñan en su cuidado. Así, una de las personas entrevistadas⁴ me señaló que,

Los que tienen pájaros de estos, los cuidan, no los matan. Ahora ni hay caracoles ni hay nada. Están acabando con todos [los seres vivos]. Antes se cogían sacos de pájaros para comérselos. Ahora no se puede coger ninguno porque no hay, es que no hay. En mi pueblo hay más campiña que en toda

³En el ámbito de los concursos de cante, también existen acusaciones de drogar a los pájaros para que estos canten mejor y durante más tiempo. De hecho, este aspecto fue señalado por una de las personas participantes en uno de los diálogos informales mantenidos. En este sentido señaló "¿Tú sabes lo que hacen cuando los cogen? Los pinchan y les ponen drogas y eso, para los concursos" (Diálogo informal 4., abril, 2021).

⁴Entrevista 1., abril, 2021.

Barcelona y en todo L'Hospitalet. Y cuando van con las máquinas, que si el tractor... venga, venga... a las olivas. Y se llevan por delante todos los nidos. El otro día, que estuve en mi pueblo, vi un nido en el suelo. Muertos, había unos cinco huevos. Estos son los que los matan, que no respetan nada.

Los silvestristas se presentan a sí mismos, además de como continuadores de una determinada práctica cultural relacionada con el cuidado y mantenimiento de estos animales, como víctimas indirectas de un modo de agricultura industrial a la que consideran verdadera responsable de la situación de muchas especies. Es la mecanización y tecnificación del campo la que está generando la destrucción de los ecosistemas donde viven los fringilidos, no la práctica del silvestrismo.

Esta visión, sin embargo, no encaja, como no podría ser de otra manera, con la del ecologismo, que no solo mantiene una oposición frontal a este tipo de actividad bajo la consideración del cuidado y el respeto a la naturaleza; sino que se sitúa, en ocasiones, como crítico de aquello que Peter Singer (1999) denominó *especismo*. Esto es, la proyección del animal humano como superior a todos los demás. Tal y como me señaló una activista ecologista⁵,

A mí, como animalista, me da pena que un jilguero esté en una jaula. Ha aprendido a cantar porque está con los de su especie, libre. Y que lo metan ahí... le ponen altavoces para que imiten los cantos. Los que están en casa se reproducen, pero los que van a concursos y eso, no. Las jaulas son muy pequeñas y si estuvieran en un voladero se podrían reproducir.

Las estrictas regulaciones que rigen la práctica de la captura de aves añade cierta complicación a la hora de llevar a cabo una investigación relacionada con esta práctica de cultura popular. A la desconfianza mostrada por los informantes durante el trabajo de campo, de llevar a cabo las entrevistas y los diálogos informales⁶, hay que sumarle las noticias que, cada cierto tiempo, aparecen en los medios de comunicación y que muestran, entre otras cuestiones, el mercado negro que existe en torno al comercio de este tipo de ave. Así, en un amplio reportaje publicado por *eldiario.es* en 2022, el periodista Raúl Rejón mostraba lo fácil que era acceder a un

⁵Entrevista 2., marzo, 2021.

⁶Durante una de las actividades de observación participante llevadas a cabo en marzo de 2025, una persona que exhibía sus aves en el barrio del Besòs, se negó a hablar conmigo, o dejarme hacer fotos de las jaulas, respondiendo de forma seca y finalizando la conversación de forma rápida y contundente.

ejemplar de fringilido a través del mercado negro. La comercialización, además, y siempre según la información de este diario, no se realiza bajo grandes y estrictas medidas de seguridad, sino a través de teléfonos o grupos de WhatsApp visibles en webs altamente reconocidas como milanuncios.com (Figura 2).

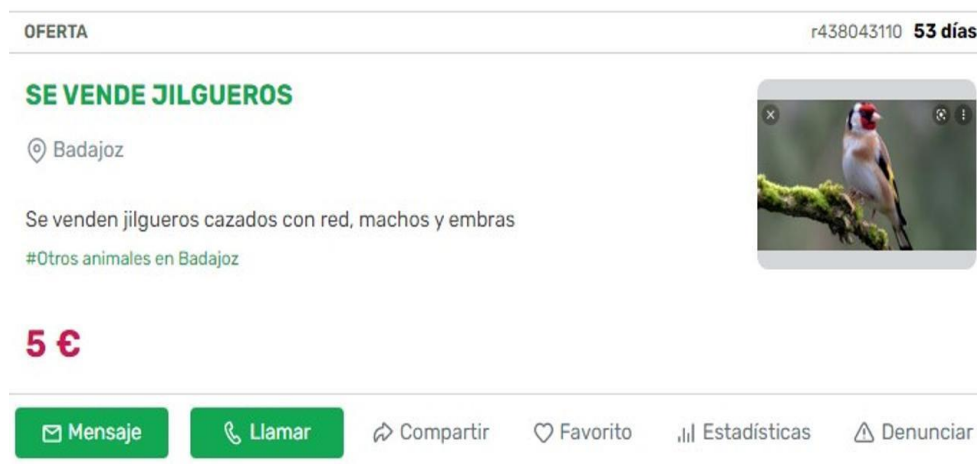


Figura 2: Jilgueros en venta. eldiario.es y milanuncios.com, 2022.

A esto hay que sumarles la asociación entre la práctica del silvestrismo y el menudeo de droga. A lo largo del desarrollo del trabajo de campo, en algunas de las entrevistas realizadas a personas ajenas a esta práctica, los primeros comentarios que surgían siempre relacionaban la exhibición de aves en calles y plazas con la localización de un puesto de compra de drogas. Inquiridos los entrevistados sobre el origen de este tipo de información, siempre alegaban que "lo habían escuchado en algún sitio"⁷, aunque sin especificar mucho más. De hecho, en un hilo de la red social Reddit⁸ publicado en 2023 era posible leer,

La gente con estos pájaros se reúne en los parques para que los pájaros aprendan los silbidos de los demás. O en las terrazas de los bares, generalmente fumando justo al lado de sus jaulas, lo que es muy perjudicial para los pájaros. Luego llegan a casa y ponen al pájaro de vuelta en el balcón. Estas reuniones a menudo sirven de tapadera para el tráfico de drogas y otras cosas. O

⁷ Entrevista 3., septiembre, 2022.

⁸ Para más información ver: https://www.reddit.com/r/Barcelona/comments/wf0mnv/why_there_are_so_much_birds_in_small_cages_in/?tl=es-es&rdt=59758

simplemente se hacen al mismo tiempo⁹.

En 2016, la directora de cine Alba Gómez realizó uno de los pocos cortometrajes existentes en torno al mundo del silvestrismo en Catalunya. Su película *No por su cant'* muestra las características de este mundo en localidades de Santa Coloma de Gramanet, su ciudad natal, Badalona, Cornellà y Barcelona. Sobre su trabajo, confirma la complejidad de acercarse a la práctica del silvestrismo por las razones señaladas anteriormente: "Me costó un poco acercarme a los silvestristas, van con un poco de miedo, te ven como un forastero". Además, sobre la vinculación entre esta práctica y el mercado de la droga, comenta,

Vi que sí, que hay gitanos. Recuerdo en uno de los concursos que nos dijeron: "a este no lo saquéis que acaba de salir de la cárcel por tema de droga..., de los pájaros y tal, porque realmente utilizaba los pájaros para traficar con droga"¹⁰.

Sin embargo, más allá de alguna noticia relacionada con una dinámica similar que usaba loros como reclamo para el tráfico de drogas, no se ha podido encontrar, durante el desarrollo del trabajo de campo, ninguna confirmación al respecto de la combinación de ambas prácticas¹¹. Más allá de su veracidad, lo cierto es que los rumores juegan un papel fundamental en las dinámicas de control y coerción social. Así, cuando éstos son elaborados y compartidos por grupos sociales que cuentan con un relativo estatus y capital simbólico, como las clases medias, pueden llegar a adquirir la condición de juicios morales irrefutables, contribuyendo al mantenimiento de cierta cohesión social y situando bajo control a aquellos elementos que se consideran no aptos para los mencionados grupos (Mansilla 2020). De esta forma, la vinculación entre el silvestrismo, las drogas y los gitanos no sería casual, sino un mecanismo de estigmatización destinado a reorientar el comportamiento de sus practicantes o a desplazar este elemento propio de la cultura popular lejos del ámbito de las clases medias.

⁹ Algo más abajo, en el mismo hilo, era posible encontrar el siguiente comentario: "Sí, estoy de acuerdo, son una buena cobertura para los tratos de drogas o para una excusa para que un hombre simplemente salga a tomar el aire fresco' o, también, "Tienes sentido que sea una excusa para vender drogas, suelen pasar toda la mañana allí [por los silvestristas]".

¹⁰ Entrevista 2., marzo, 2021. Para ver el tráiler de su cortometraje <https://youtu.be/8A2aI1pfQaM?si=LGN4ZUCVOIYS4DtG>

¹¹ "Sacaban una jaula con un loro a la puerta para avisar que tenían drogas para vender, pero los detuvieron". *La Voz*. Extraído de <https://www.lavoz.com.ar/sucesos/video-sacaban-una-jaula-con-un-loro-puerta-para-avisar-que-tenian-drogas-para-vender-pero-de/>

Esta última consideración nos lleva, además, a la vinculación de estos mecanismos de estigmatización con la situación actual de las ciudades en las sociedades occidentales como espacios para la circulación y acumulación del capital (Lefebvre, 2013). En las entrevistas y diálogos informales mantenidos con personas ajenas al mundo silvestrista es frecuente que aparezcan comentarios relativos a lo ajena que se presenta este tipo de prácticas en los contextos urbanos –de hecho se suelen usar expresiones que encajan perfectamente con una visión higienista de la ciudad como “sucia”, “desagradable”, “mal olor” y otras–, además de expresar cierta preocupación por la imagen que traslada Barcelona de cara al exterior¹². No obstante, espacios anteriormente periféricos y actualmente plenamente integrados en el entramado turístico-tecnológico de la ciudad, como los barrios de Sant Pere, Santa Caterina y La Ribera, así como el Poblenou, continúan acogiendo entre sus límites la práctica de sacar el pájaro a tomar el sol. De hecho, en este último barrio hasta hace poco existía una ya señera entidad silvestrista, la Societat Ocellaire La Primitiva de Sant Martí, con sede en la Av. Meridiana, que fue fundada en 1875 y que mantuvo una relación estrecha con el barrio (Enclopedia.cat, 2025), además de ser posible ver, en algunos rincones, personas exhibiendo al sol sus aves, charlando sobre el tema e intercambiando consejos y comentarios (Figura 3).



Figura 3: Jaula sobre los coches en una calle del Poblenou. Propia, 2025.

¹²Diálogos informales 1 (febrero 2025) y 2 (septiembre 2022) y entrevista 3 (septiembre 2022). De hecho, en el hilo de Reddit mencionado en la nota 6 se usa varias veces el término “repugnante” para definir la actividad.

Algo similar ocurre en la Plaça del Pou de la Figura¹³, conocida popularmente como el Forat de la Vergonya, por los hechos acontecidos en 2004 cuando el Ayuntamiento de la ciudad intentó modificar la planificación urbanística del lugar para introducir un aparcamiento para los vehículos que quisieran visitar el centro de la ciudad¹⁴. En esta área, suelen situarse en los alrededores del huerto comunitario que hay en la parte más cercana a la Calle dels Carders, o bien junto a las paredes del Casal de Barrio situado justo en el lado opuesto. A veces, incluso, justo en medio, en las palmeras que pueblan la zona central. Según un educador social de la zona, estos van moviéndose buscando siempre que el sol, de forma que

como el sol sale por la zona del mar [...] pues entonces depende de la época del año, pero hasta las 10 o las 11 de la mañana no suelen verse en la zona. Depende del día y de la estación¹⁵.

A diferencia del Poblenou, este barrio no se halla sometido tanto a dinámicas intensas de gentrificación y turistificación, como a políticas de corte neohigienista que buscan la intervención en el espacio público como forma de desplazar comportamientos y hacer la zona más presentable. El concepto *civismo* es el protagonista de este tipo de medidas, las cuales intervienen en el supuestamente comportamiento impropio de los colectivos de la zona, más que en cuestiones estructurales vinculadas a dinámicas de desigualdad o exclusión social (Mansilla 2015 y 2018; Mansilla, 2024). El detonante de todo no es otro que su cercanía a la Catedral de Barcelona y el Barri Gòtic, verdadero epicentro del turismo de la ciudad.

Conclusiones finales

"¡Madre mía, cómo canta!" fue la expresión que escuché al acercarme a uno de los grupos de personas que charlaban animadamente en la Rambla de Prim, del barrio del Besòs i el Maresme, en la capital catalana, durante mi trabajo de campo allá por el año 2021. Las jaulas que portaban sus aves (Figura 4.) se encontraban

¹³Se trata del nombre informal que recibe el espacio que queda entre las calles Metges, Jaume Giralt, Carders, Sant Pere Més Baix y Muntanyans.

¹⁴Para más información ver <https://quinbarrivolem.wordpress.com/el-forat-de-la-vergonya/>

¹⁵Diálogo informal 3., febrero 2025.

enfundadas en telas de vistosos y llamativos colores –referencias simbólicas vinculadas a equipos de fútbol o a la bandera catalana, que pueden ser de interés para una posterior investigación–, limpias, cuidadas y con una pequeña cremallera o botón que permite, no solo extraer la jaula de su interior, sino también dejar que el sol entre y los pájaros se aireen y canten a voluntad.



Figura 4: Jaulas Rambla de Prim, Besòs i el Maresme. Propia, 2021.

El cuidado y admiración que los silvestristas procuran a sus aves es notable y contrasta con la cierta incompreensión de gran parte de la población, que los observa como portadores de una práctica ajena al medio urbano y extemporánea al contexto social y medioambiental propio de las primeras décadas del siglo XXI. Los mecanismos puestos en marcha para estigmatizar y expulsar el silvestrismo de los barrios estudiados lo sitúan como una práctica ilegal, *repugnante*, poco respetuosa con los procesos ecológicos o directamente relacionada con el tráfico de drogas y ciertas etnias, como los gitanos, que han sido objeto de criminalización constante desde hace décadas. Los silvestristas, por su parte, se presentan como una línea de defensa medioambiental. Se consideran personas que mantienen una tradición centenaria y, aunque está claro que su actividad se vincula, en ocasiones, a la caza y comercialización ilegal de las aves objeto de su deseo, también es cierto que producen formas de ocio y espacialidad singulares, propias de las clases populares y ajenas, en gran medida, a las dinámicas del mercado de las ciudades

contemporàneas. Este carácter ciertamente anticapitalista de la práctica del silvestrismo es asumido, finalmente, por sus practicantes. De este modo, como una de estas personas me señaló en su momento, el silvestrismo es atacado porque no puede ser mercantilizado, "en los cotos, que la gente paga, ahí sí les interesa, porque pagan un dinero. Pero los de los pájaros en las jaulas no"¹⁶.

Bibliografía

- Agents Rurals (2022). Desmantellat un punt caça furtiva d'ocells fringíl·lids a la comarca del Maresme. *Govern.cat*. Extraído de <https://govern.cat/salaprensa/notes-premsa/418187/desmantellat-punt-caca-furtiva-docells-fringillids-comarca-del-maresme>.
- Aricó, B. (2016). *La pacificación de la periferia. Conflictividad social y regeneración urbana en el Barrio de La Mina, Sant Adrià del Besòs, Barcelona*. Tesis, Universitat de Barcelona.
- Aymerich, J. i altres (1991). *Els ocells d'Osona*. Barcelona: Lynx Edicions.
- Belil, M. (1990). Industrialización y espacio urbano. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 17, 121-131.
- Castree, Noel (2014). The Anthropocene and the Environmental Humanities: Extending the Conversation. *Environmental Humanities* 5, 233-260.
- Ceballos, G., Ehrlich, P. R., Barnosky, A. D., García, A., Pringle, R. M. y Palmer, T. M. (2015). Accelerated Modern Human Induced Species Losses: Entering the Sixth Mass Extinction. *Science Advances* 1 (5). <https://doi.org/10.1126/sciadv.1400253>.
- Clark, Nigel (2014). Geo-politics and the Disaster of the Anthropocene. *The Sociological Review*, 62 (S1). <https://doi.org/10.1111/1467-954X.12122>.
- Contijoch, M. y Fabré, H. (2017). *La ciutat de les fogueres. Els focs de Sant Joan i la cultura popular infantil de carrer a Barcelona*. Barcelona: Pol·len Editorial.
- Corbetta, Piergiorgio (2003). *Social Research: Theory, Methods and Techniques*. London(UK), California (US): SAGE.

¹⁶Diálogo informal 4., abril, 2021.

- Creswell, John W (2003). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed method approaches*. California (US), London (UK): Sage Publications.
- Cruzada, S. y Marvin, G. (2020). El estudio de las relaciones "humano-animales" en la actual cruzada ambiental. *Revista Andaluza de Antropología*, n. 18. <https://doi.org/10.1279/RAA.2020.18.02>.
- De Mattos Mota, F. (2019). Curió Valente: representações de gênero em competições de pássaros canoros. *Cadernos pagu*, 30. <https://doi.org/10.1590/S0104-83332008000100013>.
- Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del Modelo Barcelona*. Madrid: Editorial La Catarata.
- Delgado, M., Castañeda, A., Sierra, M., Anuita, S. Fernandiño, F. (2023). *Gegants de barri. Geganters, festes i lluites urbanes a Barcelona*. Barcelona: Manifest Editorial.
- Descola, P. (2009). Human Nature. *Social Anthropology/Anthropologia Sociale*, 17, 2, 145-157.
- Douglas, M. (2007). *Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación*. Buenos Aires: Nueva Visión Argentina.
- Durkheim, E. y Mauss, M. (1971). De ciertas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas. En Marcel Mauss, *Obras II, Institución y culto*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Enciclopedia.cat (2025). Societat Ocellaire La Primitiva de Sant Martí. *Enciclopedia.cat*. Extraído de <https://www.enciclopedia.cat/esportpedia/societat-ocellaire-la-primitiva-de-sant-marti>.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gramsci, A. (2011). *¿Qué es la cultura popular?* Valencia: Universitat de València.
- Gramsci, A. (2017). *Escritos (Antología)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hammersley, Martyn & Paul Atkinson (2007). *Ethnography: principles in practice*. London, New York: Routledge.
- Harvey, D. (1989). *From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation*

in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography* Volume 71. DOI <https://doi.org/10.1080/04353684.1989.11879583>.

Juliano, D. (1986). Cultura popular. *Cuadernos de Antropología*, 6. Barcelona: Anthropos Editorial.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.

Lorimer, Jamie (2015). *Wildlife in the Anthropocene*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Maluquer de Motes Bernet, J. (2004). La industrialización de Catalunya. Una revisión bibliográfica. Comunicación en el "Convegno internazionale di studi: Storiografia d'industria e d'impresa in Italia e Spagna in età moderna e contemporanea". *Società Italiana degli Storici dell'Economia* (Padova-Vicenza, 17-18 octubre 2003).

Mansilla, J. (2015). El triunfo de las clases medias. Dialéctica entre cambio social y urbanismo en el Poblenou, Barcelona. *Revista Experimental de Antropología*, 15. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i15.2384>.

Mansilla, J. (2018). Vecinos en peligro de extinción. Turismo urbano, movimientos sociales y exclusión socioespacial en Barcelona. *Revista PASOS*, 16(2). <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.020>.

Mansilla, J. (2020). *La pandemia de la desigualdad. Una antropología desde el confinamiento*. Barcelona: Bellaterra Edicions.

Mansilla, J. (2023). *Los años de la discordia. Del Modelo a la Marca Barcelona*. Barcelona: Apostroph Editorial.

Mansilla, J. (2024). *L'espai públic i el dret a la ciutat: Anàlisi de l'ordenança de convivència de Barcelona*. Barcelona: Sindicatura de Greuges. Ajuntament de Barcelona.

Marcús, J., Mansilla, J., Boy, M., Yanes, S. y Aricó, G. (coords.) (2019). *La ciudad mercancía: turistificación, renovación urbana y políticas de control del espacio público*. Buenos Aires: TeseoPress.

Martín, S., Martínez, R., Delgado, M. y Roca, J. (2021). *Que no ens toquin els bous. Les festes de bous a les Terres de l'Ebre, entre la identitat i el conflicte*.

Barcelona: Editorial Bellaterra.

Matas, J. (1992). *Historia de Catalunya*. Barcelona: Grupo Z.

Moore, J. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Prat, J. (1981). El folclore catalán. ¿Ideología o ciencia?. *Comunicación II Congreso Antropología*. Madrid.

Ramón-Muñoz, J. M. (2011). Industrialización, urbanización y bienestar biológico en Cataluña, 1840-1935: una aproximación antropométrica. *Revista de Historia Industrial*, 46, 41-70.

Rejón, R. (2016). Europa inicia un expediente sancionador a España por permitir la caza de decenas de miles de aves cantoras. *eldiario.es*. Extraído de https://www.eldiario.es/sociedad/europa-expediente-sancionador-espana-cantoras_1_3812145.html.

Rejón, R. (2019). Europa frena una sanción a España al paralizarse la caza anual de miles de aves cantoras. *eldiario.es*. Extraído de https://www.eldiario.es/sociedad/europa-paraliza-sancion-espana-pajaros_1_1424095.html.

Rejón, R. 2022. Caza furtiva y tráfico: la España adicta a los pájaros cantores. *eldiario.es*. Extraído de https://www.eldiario.es/sociedad/caza-furtiva-trafico-espana-adicta-pajaros-cantores_130_8839825.html.

Riechmann, J. (2005). *Todos los animales somos hermano. Ensayos sobre el lugar de los animales en las sociedades industrializadas*. Madrid: Libros de la Catarata.

Rojas, Tomás E., Govers-López, A. y Mansilla, J. (2024). Ordenando la ciudad: dispositivos territoriales e intervenciones comunitarias en L'Hospitalet de Llobregat. *Revista Migraciones*. DOI: <https://doi.org/10.14422/miq.2024.020>.

Sennet, R. (1994). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Ed. Alianza.

Singer, P. (1999). *Liberación animal*. Madrid: Trota.

Stolcke, V. (2011). Presentación Simposio Internacional '¿Naturaleza o cultura? Un

debate necesario'. *Quaderns*, 27, 5-10.

Varese, S. (2011). El dilema antropocéntrico. Notas sobre la economía política de la naturaleza en la cuestión indígena. *Quaderns*, 27, 97-122.

Xamarro, J. B. (2009). *Conocimiento de las catorce aves menores de aula. Su canto, cría y naturaleza: Tiempo y modo de recogerlos, de hacer las pajareras y el de alimentarlos en ellas: Enfermedades que padecen y remedios para su curación*. Valladolid: Maxto Editorial.